

UN AÑO LLENO DE VIDA

El año 2018 ha estado cargado de acontecimientos y celebraciones para nuestra Iglesia de Menorca. Desde el punto de vista pastoral, lo más importante ha sido el trabajo de discernimiento que realizaron más de 70 grupos de toda la isla y que concluyó el día 9 de junio con la presentación de un nuevo plan pastoral, en el que se señalan las prioridades de nuestra Iglesia para los próximos años. El plan lleva por título “sal por los caminos y plazas” y tiene como objetivo principal crecer como Iglesia de puertas abiertas, más acogedora y también más misionera. Es un plan que está en sintonía con el pensamiento del Papa Francisco, recogido sobre todo en su escrito programático “Evangelii Gaudium”. Desde el mes de octubre, todas las parroquias y comunidades de la Diócesis estamos trabajando en esta dirección, porque somos muy conscientes de que una Iglesia que se cierra en sí misma, acaba ahogándose.

Este año que termina hemos celebrado también, junto con otros organismos de Menorca, el 1600 aniversario de la famosa carta encíclica que escribió Severo, obispo de Menorca. Para nosotros ha sido una ocasión preciosa de redescubrir las raíces cristianas de esta isla, que se reflejan en la carta de Severo, así como en las diversas basílicas paleocristianas. Y ha sido un momento especial de acción de gracias porque durante todos estos siglos la fe cristiana ha sido una gran luz para nuestro pueblo, llenando de gozo y de sentido la vida de muchos menorquines.

Otro acontecimiento importante para nosotros fue el 75 aniversario de la coronación pontificia de nuestra patrona, la Virgen del Monte Toro. Con la presencia de Renzo Fratini, Nuncio Apostólico, se abrieron el pasado mes de mayo los actos conmemorativos, que concluyeron el día 12 de septiembre. Al celebrar el aniversario de la coronación de la Mare de Déu del Toro, nos unimos a nuestros antepasados, a nuestros padres y abuelos, que realizaron aquel hermoso gesto. Al mismo tiempo, damos gracias a Dios porque durante muchos siglos la Virgen ha acompañado a nuestro pueblo, en sus alegrías y también en sus dificultades. Además, ese día tuvimos el gozo de acoger en el Santuario a las hermanas de la Congregación de Hijas de la Sagrada Familia, que ahora cuidan del mismo, continuando la buena labor que durante muchos años realizaron las Franciscanas Hijas de la Misericordia.

Finalmente, quiero destacar el 25 aniversario de Mestral, que es uno de los proyectos punteros de nuestra Cáritas Diocesana. A partir de la experiencia en los talleres de ropa y en algunas tiendas, nació este proyecto con una doble finalidad: gestionar y reciclar los residuos y trabajar por la inserción social. Transcurrido este tiempo, nos sentimos muy satisfechos del trabajo realizado y animados a continuar este proyecto, sabiendo que deberá adaptarse a las nuevas circunstancias y oportunidades.

Ha sido, pues, un año lleno de vida, por lo que damos las gracias a Dios. Por nuestra parte, nos gustaría seguir siendo Iglesia que está al servicio de los hombres y mujeres de Menorca.

+ Francesc Conesa Ferrer